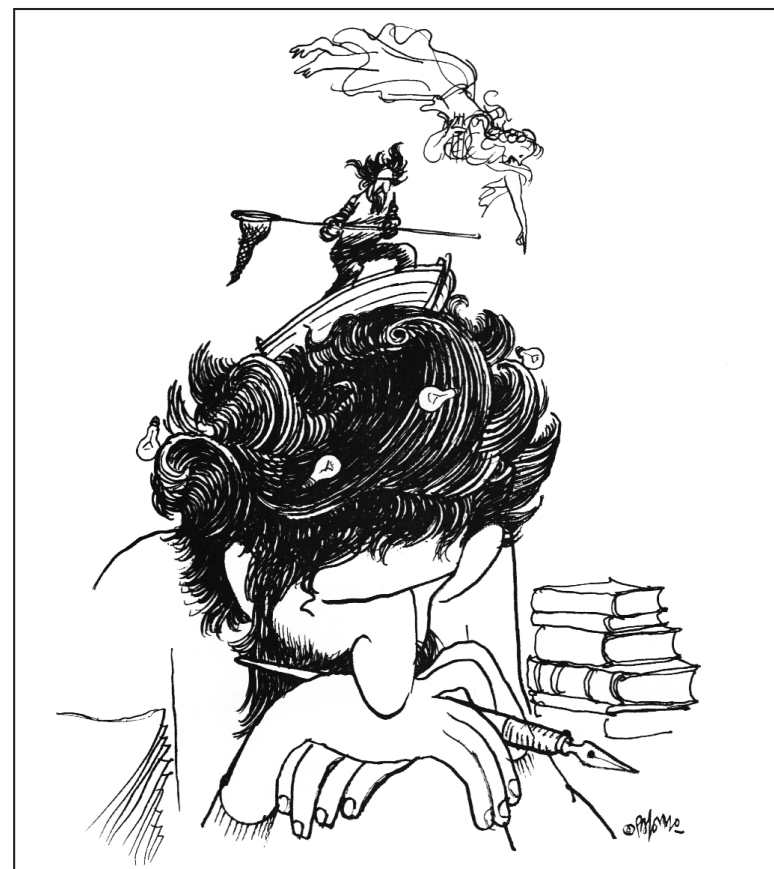


Carlos Fuentes  
(1928-2012)

Mi sistema de juventud es trabajar mucho, tener siempre un proyecto.	El espíritu no muere. Se traslada.
Cuando se llega a cierta edad, o se es joven o se lo lleva a uno la chingada.	Este señor (Peña Nieto) tiene derecho a no leerme. Lo que no tiene derecho es ser presidente de México a partir de la ignorancia.
No se le puede dar gusto a todo mundo, pero uno escribe lo que tiene adentro, y los géneros pertenecen al escritor, más que el narrador a los géneros.	México está siempre listo para lo peor, y los candidatos están por debajo de la realidad del país.

Directorio  
Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Xochimilco  
**Rector de la Unidad**  
Dr. Salvador Vega y León  
**Secretaria de Unidad**  
Dra. Beatriz García Fernández  
**Coordinador del Tronco Interdivisional**  
M. en C. Demetrio Pérez Aguilera  
**Responsable del Libro Club**  
Dionisio Montes de Oca Martínez

Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Xochimilco



Boletín del Libro Club  
"Luis Lorenzano Ferro"  
"Leer por placer"

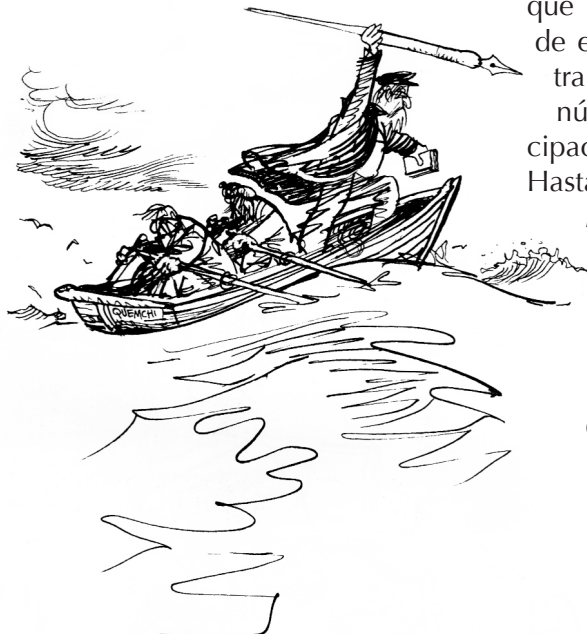


número 2  
junio 2012

# Editorial

## El Libro Club “Luis Lorenzano Ferro”

En este segundo número del *Boletín del Libro-Club*, seguimos contando con la participación de los alumnos, ahora con un texto de Josaphat Toledo de la carrera de Economía, con una reflexión acerca de lo que es ser joven, ¿que es la juventud?, se pregunta, ¿será una etapa llena de proyectos, ilusiones, expectativas realizables o una etapa llena de incertidumbre en estos tiempos actuales, en este país? Ser joven es siempre toda esa incertidumbre de no ver un futuro claro, de ser etiquetado, pero que quizá siempre esta esa fuerza y esa vitalidad que siempre emana del hecho de ser joven.



Por su parte el maestro Rene Avilés Fabila, siempre colaborador del *Libro Club*, nos plantea en su texto para este número del Boletín, “*La obstinada vocación del cuentista*” la cuestión, siempre interesante: ¿Qué es el cuento?, ¿Qué es un buen cuento? ¿Por qué es difícil escribir un cuento? ¿Por qué el cuento, siendo un texto breve es tan complicado escribirlo?

También presentamos la colaboración de Ana Laura Torres Tinoco con la reseña *La tregua* de Mario Benedetti; y la reseña del libro de Horacio Quiroga presentada por Jessica Hernández Cervantes. En fin, que seguimos recibiendo colaboraciones de estudiantes y profesores de esta nuestra UAM-Xochimilco. Para siguientes números esperamos contar con la participación entusiasta de nuestra comunidad. Hasta la próxima en este su *Boletín del Libro Club*.

Responsable: Dionisio Montes de Oca Mtz.

Correos electrónicos:  
libroclubtid@correo.xoc.uam.mx  
uamx\_libroclub@yahoo.com.mx  
Facebook: libroclubuamx

# Reseña

## Cuentos de amor de locura y muerte

Libro: *Cuentos de amor de locura y muerte*

Autor: Horacio Quiroga

Jessica V. Hernández Cervantes (2° trimestre de la carrera de Administración)

Horacio Quiroga tiene un estilo que lo caracteriza basado en la regulación del ritmo narrativo, el suspenso, el manejo del lenguaje como elemento especialmente expresivo y no decorativo, la sencillez del planteamiento, la solidez de la estructura y la rapidez del desarrollo.

Los cuentos de amor de locura y muerte son un claro ejemplo del tipo de narrativa hispanoamericana de la época según la cual la naturaleza vencía al hombre.

En uno de los cuentos de este libro: “El alambre de púa” nos narra la relación entre un caballo y su amo, donde se refleja el estilo seco y casi periodístico que logra transmitir la esencia lírica de la cual se compone el relato.

“A la Deriva”, es, sin duda el mejor relato de esta obra, ya que refleja puramente el estilo de Horacio Quiroga, escrito de una forma realista y fantástica a la vez, con un desarrollo que avanza a favor del suspenso y con un uso de las palabras claras y estrictamente necesarias.

Algo que caracteriza a este conjunto de cuentos es que Quiroga refleja a los personajes como personas comunes y corrientes, sin virtudes o defectos extraordinarios, con esto él quiere demostrar que lo que a ellos les sucede puede sucederle a cualquiera.

Así, la peripecia de Cayetano Maidana y Esteban Podeley (Los Mensú) refleja en todos sus términos la de otros hombres como ellos,

víctimas de la misma explotación. Mazzini y su esposa Berta (La gallina degollada) experimentan el terror y la muerte que algunas veces son pautas que marcan la vida de otras personas. La sugestión colectiva (Los Buques Suicidantes), la terrible aventura de Jordán (el almohadón de plumas) y las espantosas visiones de Federico (El perro rabioso), son también situaciones que pueden plantearse y se plantean en la vida real.

De esta manera Quiroga valoriza más la situación a la que se enfrentan sus protagonistas que a los protagonistas mismos, evitando convertirlos en héroes.

Cuentos de amor de locura y muerte refleja igualmente otras características como el sentido trágico de la vida, la obsesión de la muerte, lo sobrenatural y la naturaleza salvaje.

Sin duda alguna Horacio Quiroga logró convertir este libro en una de las creaciones más importantes y trascendentes de la literatura del habla española de todos los tiempos.

En lo personal esta obra literaria es una de mis favoritas, al igual que el escritor Horacio Quiroga que me parece uno de los más importantes de su época y que hasta hoy sigue vigente.

# Reseña

## La tregua

Libro: *La tregua*

Autor: Mario benedetti

Ana Laura Torres Tinoco (2° trimestre de economía)

El libro *La Tregua*, escrito por Mario Benedetti esta escrito en forma de diario, en donde se narra la historia de Martin Santomé (casi un cincuentón) y Laura Avellaneda de 24 años, se narra como se va formando un romance entre los dos; se relatan cada uno de los bellos momentos llenos de amor e ilusión entre estos dos personajes, pero a su vez la vida tan gris y rutinaria en la que vivía Martín.

Martín Santomé es viudo y con tres hijos (Jaime, Esteban y Blanca) con los cuales casi no había comunicación. Esteban la mayoría de veces era muy grosero y se encontraba a la defensiva, Blanca era muy seria y se dedicaba a mantener la casa bien y atender a sus hermanos y a su papá, Jaime sin duda era el consentido de Martin Santomé, ya que le gustaba mucho su gran sentido del humor, aunque a veces le parecía que no era del todo sincero con él, él era homosexual y decide dejar a su familia por completo. Martin Santomé cansado de vivir en la rutina y esperando con ansia su jubilación escribía casi a diario en una libreta sus anécdotas del día, sus escritos eran muy expresivos.

Un día cualquiera entraron a trabajar a la oficina donde trabaja Santomé tres personas, Alfredo Santini, Rodolfo Sierra y Laura Avellaneda, esta última de 24 años, con el paso de los días Martín se fue dando cuenta que ella (Laura Avellaneda) lo atraía bastante, pero era una mujer muy callada, muy reservada, así que decidió primero saber qué es lo que verdaderamente

quería con ella, por lo que planeo encontrársela supuestamente por casualidad, pero claro todo fue calculado por él, estando juntos Martin le fue sincero y le dijo que ella le gustaba mucho, a lo que ella respondió que ya se había dado cuenta pero que necesitaba pensar las cosas.

Un par de salidas hicieron que comenzara una relación entre Santomé y Avellaneda, él quería algo serio pero a veces se le hacía injusto porque ella todavía tenía una juventud que disfrutar, decidió rentar un departamento para poder verse ahí, pero no le había comentado nada a Laura, y cuando este le dio la noticia ella aceptó.

Ya llevando algunos meses de tener una relación él pensaba en pedirle matrimonio. En cierta ocasión Laura le dice que la disculpe pero que no podrá ir al apartamento a causa de que se sentía resfriada, él le compra un jarabe para que se mejorara y ella se despide de él con un gesto muy amable. Pasaron varios días y ella no se presentaba en la oficina, un lunes marcan al trabajo y piden hablar con Martin, era el tío de Laura, este le comunica que ella acababa de fallecer a causa de la gripa, Santomé entra en un choque emocional, a diario solo pensaba en todos los bellos momentos que compartió con ella, es cuando se da cuenta que la vida le dio una tregua.

Termina resignándose y viviendo su vida como antes, llena de rutina y preguntándose qué hará cuando se jubile.

# Los jóvenes hoy

Josaphat Toledo



Los jóvenes de México nos encontramos dormidos, dispersos, olvidados y divididos. El mundo de lo viejo nos quiere mantener de esta manera. Aunque siempre se nos dijo que éramos el futuro, éste se nos ha negado; y con esto se cancela la posibilidad de un México y un mundo nuevo y distinto. Los jóvenes no figuramos como un sector central para el gobierno, sino como los apolíticos o apáticos. Para ellos somos los inmaduros, los revoltosos, los flojos, los vagos, lo peor. Al igual que los gobiernos, la misma sociedad de la que emanamos nos rechaza. Los jóvenes somos los que más trabajamos, nos roban nuestra vitalidad y fuerza, pero al mismo tiempo somos los peores pagados, después de las mujeres; mientras la televisión y toda la mercadotecnia va dirigida hacia nosotros, con el único propósito de hacernos consumir. Y es de esta manera como se nos incluye en los engranes del mundo de hoy, como mano de obra barata, como clientes y consumidores pero nunca como jóvenes.

Hoy nuestra situación es difícil. Los jóvenes somos los muertos que deja la "guerra contra el narco", somos los migrantes, los mal llamados *ninis*, somos los estudiantes muertos y desaparecidos, somos aquellos que hacemos política sin partido político, somos los que no leemos, pero si checamos Facebook a diario. Nosotros los jóvenes percibimos lentos el periódico y obsoleto escribir a mano. Somos lo nuevo, pero vivimos arrastrando la maleta de los escombros de los jóvenes del pasado.

Sin embargo, ser joven es un placer. El cuerpo no se cansa tan fácil, nuestras piernas y brazos resisten con fuerza, nuestros ojos ven

y observan con precisión el mundo de hoy. Hablamos con palabras que expresan el futuro, los neologismos son nuestros. Nuestras ideas siempre suponen un peligro a la moralidad vieja. Se nos juzga de irrespetuosos a la autoridad, pero en plena juventud a quién le importa ésta, sí la irreverencia y el espíritu revolucionario se convierte en nuestro fuego interno.

Se nos obliga a aceptar el mundo viejo, aún sabiendo que el futuro es nuestro. Se nos quiere culpar de las crisis civilizatorias, porque que rompemos la continuidad de los privilegios de los mismo de siempre, de lo viejo. Los jóvenes nos hemos hecho escuchar varias veces a lo largo de la historia, no sólo en México sino en el mundo entero. Pero siempre estas expresiones han sido como la juventud misma: fugaz.

El 68 en México, la primavera de Praga, en el 2011 las movilizaciones de Grecia, Londres, Francia, España, Estados Unidos. Los jóvenes somos "los indignados", los que ya no soportamos más la realidad impuesta por lo poderes de lo viejo que nos han mantenido siempre al margen, porque ellos saben que venimos del futuro con la misión de destruir este presente. También los jóvenes del Medio Oriente han exigido ser visibles bajo la consigna de que "*sí no nos dejan soñar, no vamos a dejarlos dormir*".

El momento le ha llegado a México, los jóvenes no tenemos hoy nada que perder, ni propiedades, ni un trabajo, sólo la vida; pero si podemos elegir entre morir en la frontera de Estados Unidos como migrantes ilegales, en alguna calle de Ciudad Juárez o Tamaulipas como sicario, en alguna protesta estudiantil, en alguna sierra tarahumara o guerrerense de hambre o bien, morir luchando por algo muy nuestro: el futuro.



# La obstinada vocación del cuentista

René Avilés Fabila

**S**e dice y con razón que el cuento es el género más difícil. Algunos críticos han señalado que William Faulkner, por ejemplo, se consideraba a sí mismo un cuentista frustrado o un autor que al menos sabía valorar en su amplia dimensión al relato breve y algo parecido se cuenta en relación al novelista Ernest Hemingway, tan necesitado de grandes espacios para contar sus historias. No deja de ser interesante que ambos hayan logrado la perfección con relatos cortos. El segundo con *El viejo y el mar*, el primero con *Miss Zhilphia Gant*. Pero quizá sea necesario ir por partes. Un buen cuento puede ser alcanzado con relativa facilidad, sólo es necesario pulirlo una y otra vez hasta obtener algo notable. Lo realmente complejo es integrar un volumen de cuentos de sostenida calidad. El gran libro de historias breves tiene que estar conformado por siete, nueve o doce muy buenas historias enmarcadas cada una por una excelente estructura y una atmósfera semejante. De tal forma, Borges escribió, digamos, *Historia universal de la infamia*, Torri *De fusilamientos*, Arreola *Confabulario*, Rulfo *El llano en llamas* y Cortázar *Bestiario*. He aquí lo realmente difícil: crear un libro de cuentos. Mientras que en la novela, el género rey para muchos, se tiene un puñado de personajes y

una historia, acaso dos o tres, en el tomo de cuentos hay diez o trece historias y una estructura para cada una de ellas. Es necesario conservar elementos que unan las historias, aires y ambientaciones, temas y tratamientos. De otro modo, no estamos en presencia de un gran cuentista. Es un escritor que se ha limitado a poner cuentos de diferentes subgéneros: uno policiaco, otro de ciencia-ficción y uno más de amor. En cambio, el que ha sabido trabajar con rigor y vocación, logra que haya unidad entre sus relatos. Tal es el gran escritor, el cuentista verdadero.

## ¿Cuentos o textos?

En los tiempos actuales, escribo en 2012, los géneros literarios y los periodísticos se han mezclado entre sí mismos y entre ambos con una especial intención: buscar la novedad, la originalidad y una mayor riqueza. En periodismo, la crónica y el reportaje se han enriquecido con la presencia de la prosa narrativa. De ella toma la belleza, pero no así la ficción, lo que caracteriza a la novela, al cuento y a la poesía. Los trabajos literarios buscan mayor eficacia expresiva. Por ello el cuento tradicional se ha resquebrajado al aceptar en su interior desarrollos ensayísticos, párrafos de prosa poética, supresión de diálogos o el monólogo interior como



salida al relato habituado a contar en tercera persona o en un yo muy visible. A veces, hay que aceptarlo, el cuento carece de imágenes y metáforas, algo que en siglos pasados se utilizó con frecuencia, entonces de pronto uno siente la presencia del artículo periodístico, de un anuncio redactado para atraer compradores y clientes o de una historia que alguien urdió para terminar sus días en las páginas de un diario o revista. O se trata de una simple y llana descripción, con frecuencia zoológica. O de una bio-

grafía inventada, como en el caso de Marcel Schwob, cuya benéfica influencia es visible en Borges. ¿Cómo llamar a este tipo de trabajo? Juan José Arreola solía calificarlo como texto o le decía varia invención. El caso es que ahora es difícil clasificar una historia. Ya no es la extensión lo que permite la precisión: de tantas páginas en adelante, es una novela, decían los “especialistas”. Pero y ¿dónde quedaba el relato que superaba las cincuenta páginas destinadas para ser novela o la historia de una línea, dónde? Lo importante de la literatura es escribir bien, la clasificación vendrá después, es parte del trabajo de los críticos. Yo, en las siguientes páginas, no me he propuesto sino contar todo aquello que se me ocurrió, a veces como un ejercicio de literatura automática, otras como un

acabado producto de la conciencia literaria y la reflexión y siempre bajo el influjo de los libros. No sé si llamarlos cuentos, croniquillas, o de plano entrar en toda la terminología de reciente cuño como brevicuentos, minificciones o minirrelatos; los míos son textos, frases, bromas, ensayos, historias apócrifas, variaciones sobre temas universales, cuentos embozados, varia invención, y como tal espero su lectura sin buscarles definición alguna a no ser la de literatura.